

de los sapos afines, ofrece la del *B. viridis* un mayor tamaño, pues aún en su estado de atraso mide en la longitud total 38 milímetros, mientras que la larva adulta del *B. calamita*, ya con sus cuatro extremidades, no pasa de unos 30 milímetros. asemejándose en cuanto á la coloracion superior, que es negruzca en las dos especies.

Rana esculenta L.

Abundante en las aguas muertas, y ménos en las corrientes. Vulgo *Granota*.

Esta especie, universalmente esparcida, se halla representada por individuos de raya amarillenta dorsal y por otros que no la tienen, existiendo las variedades de coloracion comunes en la Península, consistentes en la diversa intensidad del fondo verdoso de las regiones superiores y en la magnitud é irregularidad de las manchas que sobre él se extienden. Son buscadas como alimento para los enfermos.

SAURIOS.

Lacerta muralis L., var. balearica Bedriaga.

Escaso en número, habiendo visto sus individuos tan sólo sobre los muros de la fortaleza de la *Mola*, en la misma ciudad de Íbiza; pero debe estar más extendida, pues los lugareños de Santa Eulalia distinguan bien esta forma de pequeña talla y colores claros, diferenciándola de la siguiente variedad, que es la que domina en la isla. Vulgo *Saryantana*.

Existen individuos con la coloracion superior gris cenicienta, casi uniforme, pero los más ofrecen una banda morena y mal definida, que de los costados de la cabeza se dirige por los flancos hasta el arranque de la cola; inferiormente, de un blanco verdoso ó azulado sin mancha alguna.

Lacerta muralis L., var. *pityusensis* (n. v.).

Muy comun en las tierras secanas y montañosas bajas hasta la misma orilla del mar, y tambien en los islotes, llevando el mismo nombre vulgar que la forma anterior.

Va en otro escrito (1) indicamos la conveniencia de adoptar el criterio del doctor J. de Bedriaga con respecto al estudio de la especie polimorfa *Lacerta muralis* L., cuya monografía nos da en su excelente Memoria sobre las variedades europeas. Hoy tenemos un testimonio más en confirmacion de las doctrinas sentadas por dicho distinguido especialista, quien ha reconocido en la lagartija comun de Íbiza una variedad no descrita y tal vez exclusiva del área de las pequeñas Baleares.

Pertenece al cuarto grupo que allí se establece propio de aquel archipiélago, teniendo que añadirse la nueva variedad *pityusensis* á la *balearica* y *Giglioli* (2), descritas por el mismo Bedriaga, que ha hecho cesar la confusion estudiando las sinonimias y llevando á los grupos respectivos muchas de las formas consideradas como específicas por los autores, al par que las variedades y subvariedades profusamente esparcidas en la larga bibliografía de un saurio tan abundante en nuestras regiones.

La característica comun á las variedades de dicho cuarto grupo, en el que se incluye tambien la subespecie *Lilfordi* Günth., es como sigue, traducida libremente:

Longitud total del macho, 175^{mm}; ídem de la hembra, 150 á 160^{mm}. La cola mide ménos de una vez y media de longitud tomada desde el hocico hasta el ano. Cuello en general más ancho que la cabeza. Region temporal, provista de disco maculoso. Tronco grueso, ligeramente tetrágono en el macho, redondeado y esbelto en la hembra. Cabeza piramidal, fuertemente aguzada en el macho (3).

Estos caracteres generales convienen á nuestra variedad,

(1) ANAL. DE LA SOC. ESP. DE HIST. NAT., tomo x, pág. 100.

(2) Véase mi Segundo Catálogo general de los reptiles y anfibios, publicada en el *Bull. de la Soc. Zool. de France*, Séance du 14 décembre 1880.

(3) *Bull. de la Soc. Zool. de France*, Séance du 9 décembre 1879, p. 220.

que se distingue al golpe de vista de cuantas otras variedades conocíamos de la Península Ibérica y de las Islas Baleares, por su gran talla y viva coloracion, que pasamos á describir.

Dimensiones de una pareja de individuos de talla ordinaria:

Longitud total.....	♂ 209 ^{mm}	♀ 161 ^{mm}
Del extremo del hocico al límite de los escudos cefálicos.....	19	16
Del pliegue gular hasta el ano.....	59	54
Longitud de la cola.....	131	91
Anchura de la cabeza sobre el pliegue gular.	14	10
Altura de idem id.....	11	8
Circunferencia máxima de la cabeza.....	37	31
Idem id. del cuello.....	40	35
Longitud del mayor individuo observado..	241	

Cabeza con la mitad anterior, correspondiendo al volúmen de una pirámide algo menor que la que formarían los diámetros del cráneo. Disco maseterino grande y constante. Cuello más grueso que la cabeza, señaladamente en su porcion media. Escamas dorsales casi hemisféricas hácia la mitad anterior del cuerpo, como esquinadas ó ligeramente aquilladas hácia atrás; las que están contiguas á los escudos ventrales, poco más grandes que las de las otras regiones del tronco. Verticilos escamosos de la cola con el borde libre como truncado en las tres cuartas partes anteriores de ella, y como festoneado ó dentado en la última porcion.

El color dominante sobre las regiones superiores es el rojo amarillento de ocre más ó menos vivo, segun los individuos, que hace fondo á un variado dibujo negro; no obstante, sobre las regiones de la cabeza, los flancos, extremidades y cola, dicho fondo toma un tinte verdoso, y el dibujo negro suele ser ménos intenso.

La circunstancia de ocupar por completo la respectiva tinta ocrácea ó negra á cada una de las escamas granulares, da al dibujo un agradable aspecto de mosaico ó bordado que se distribuye con cierta regularidad. Ya, las ménos veces, forma un simple puntado negro, ya manchitas de poca extension y angulosas, simulando signos jeroglíficos variados, ya, por fin, toman gran incremento y se alcanzan unas á las otras aislando

espacios coloreados y tendiendo á replegarse en forma de bandas longitudinales, en número de tres ó cinco, comprendiendo los flancos. Sobre la cabeza aparece constantemente la tinta oscura, manchándola en análoga proporción á la que se manifiesta sobre el dorso. En las patas suelen presentar las manchitas el aspecto ocelado, y á lo largo de la cola van quedando peor definidas á medida que avanzan hácia la extremidad, tomando el fondo el color verde que al fin invade por completo las caras superiores y laterales.

Las regiones inferiores varían más en cuanto al color. El fondo blanco azulado es el más común, siéndolo ménos el blanco amarillento y blanco verdoso; y no son raros los individuos de un hermoso color rojo de ladrillo que desmerece mucho, como el tinte ocráceo, por la permanencia en el alcohol. Sobre la mandíbula inferior y toda la region de la garganta, hasta las escamas del collar, es frecuente ver algunos puntos negros ó pequeñas manchas que á veces se distinguen también hácia los lados de la superficie abdominal y sobre las patas. Otras manchitas de un blanco sucio azulado suelen verse esparcidas con cierta regularidad sobre la superficie del pecho y abdómen, indistintamente en todas las variedades mencionadas, así como una fila de otras manchas de azul cobalto que ocupan la parte alta de los escudos ventrales externos á cada lado.

Algunos individuos de ambos sexos ofrecen la anomalía de presentar la cola marcadamente fusiforme ó con una notable bulbosidad más allá de su base, siendo el caso más notable el de una hembra puesta en alcohol, cuya cola mide de circunferencia en la base 25^{mm}, y 29^{mm} en la parte más abultada.

Otra anomalía más frecuente, sobre todo en los individuos que proceden de los islotes, es la de presentar los dedos desgastados, lo mismo en las patas anteriores que en las posteriores, faltándoles en ocasiones no sólo la uña, sino también dos ó más falanjes, hasta el extremo de que una hembra adulta conserva sólo la base de los dedos en su pata anterior derecha, y como en una mitad de su longitud los de la otra pata delantera; y con respecto á los piés posteriores, sólo ofrece íntegros tres de los diez dedos. Esto deberá relacionarse con la escasez de tierras y vegetación que se observa en los peñascales descarnados, sobre los que por necesidad tendrán que tre-

par repetidas veces para proporcionarse la alimentacion ordinaria.

Su caza en los islotes, que casi todos tienen en su suelo las condiciones apuntadas, es difícil á no buscarlas en sus escondites debajo de las piedras durante el fresco y la humedad de la mañana; pero, dada la confianza que mostraban para con el hombre, podrian atraerse en gran número, por medio del cebo, á una red ú otro arte cualquiera. No todos los islotes las tienen, encontrándose con alguna abundancia en *La Grossa* y *La Redona*, frente á Santa Eulalia, y en *El Malvi Gros*, *Malvi Pla* y *La Grossa*, frente á la ciudad de Ibiza. Los numerosos islotes como *La Esponcha*, *La Negra*, *La Petita*, *Les Selles*, *Els Fraus* y otros, sin duda quedan por su pequeñez demasiado expuestos en las grandes mareas para que puedan existir habitantes.

Esta nueva forma ofrece más puntos de contacto con las variedades de la parte continental é islas de Italia que con las que conocemos hasta la fecha de nuestra Península, teniendo, por lo tanto, que buscar su filiacion para con el tronco primitivo ideal *Lacerta muralis*, mediante las indicadas variedades.

Hemidactylus turcicus L.

Junto á las murallas del Mediodía de la poblacion, debajo de las piedras; escaso como en la isla Plana ó nueva Tabarca (Alicante), El Estacio (Murcia), y las demás localidades citadas en mi segundo Catálogo general (1). Vulgo *Dragonet*.

Platydactylus mauritanicus L.

Comun, pero mucho ménos abundante que en la isla de Mallorca, en donde son raras en cambio las lagartijas; debajo de las piedras, sobre los árboles añosos, grietas de los muros

(1) Sólo he podido encontrar esta especie con una abundancia relativa en las faldas de la sierra de Carrascoy (Murcia), en sitio descubierto de vegetacion, debajo de las piedras, y tambien en la casas de campo, habiendo observado los cambios de coloracion que experimentan, segun sus estados, como ocurre en la especie siguiente.